

Una elección, dos ganadores

por Eduardo J. Vior
Foz do Iguazú, Brasil

En la Universidad de la Integración Latinoamericana donde enseñé, di esta semana una clase sobre “Formas de la política en América Latina”. Todo anduvo muy bien, hasta que al terminar abrí la discusión preguntando “¿qué nos dice hoy la política?”. Como disparados por un resorte, los alumnos brasileños empezaron a hablar de la corrupción y del proceso por desvío de fondos conocido como “mensalão”. Cuando les planteé mis inquietudes sobre las condenas dictadas en base a indicios, un alumno mayor me respondió: “a mí no me importa si son culpables, sino que los condenen”. Ante mi horror, una alumna todavía aclaró que “estamos todos tan cansados de la corrupción de los de arriba que es un avance que empiecen a condenar a algunos de ellos”. *Vox populi*.

La transmisión televisiva directa del juicio del “mensalão” en el Supremo Tribunal Federal (STF), con las buscadas sobreactuaciones de los jueces y la imagen mediática de “juez de la nación” que del futuro Presidente del cuerpo, Joaquim Barbosa, representa un éxito de la derecha brasileña. Tanto más necesitan los conservadores este instrumento cuanto que las elecciones municipales de 2012 están llegando este domingo a su fin con una respetable consolidación de la coalición gobernante. La propia Datafolha (del conservador Folha de São Paulo) prevé que Fernando Haddad, candidato del PT a la alcaldía de San Pablo, alcance el 49% de los votos, mientras que José Serra, del PSDB, llegaría al 34%.

En Salvador de Bahia, la segunda ciudad más importante en la que hoy se vota, las estimaciones de IBOPE (la mayor empresa de estudios de opinión de Brasil) dan como ganador al archiconservador Antonio Carlos Magalhaes Neto (Demócratas, DEM), con 47% de los votos contra 39% que obtendría el candidato del PT, Nelson Pelegrino. De este modo, la vieja familia oligárquica de los Magalhaes vuelve al poder político que ejerció durante medio siglo. No obstante la derrota, Pelegrino aprovechará su capital electoral en la Cámara de Diputados federal, donde coordina la bancada del PT.

En la tercera gran ciudad en juego, Curitiba (capital de Paraná), el seguro triunfo de Gustavo Fruet (del Partido Democrático Laborista, PDT), con el 52% de intención de voto según Datafolha, aleja la amenaza pentecostal representada por Ratinho Jr. (del Partido Social Cristiano, PSC) quien, aunque ganó con el 34% en la primera vuelta, fue incapaz de sumar aliados para la batalla final. El triunfo de Fruet abre a la vez el camino para que sus aliados del PT lancen en 2014 la candidatura de la Jefa de la Casa Civil de la Presidencia, la Senadora Gleisi Hoffman, a la gobernación de este quinto estado más importante. Ella y su esposo, el Ministro de Comunicaciones Paulo Bernardo, pertenecen al ala tecnocrática del PT y cuentan con el apoyo de la Itaipú Binacional, la productora de electricidad más grande de Sudamérica, con sede en Foz do Iguazú.

Las restantes 47 ciudades que van hoy a las urnas pertenecen al grupo de las medianas, con más de 250.000 electores. Hay algunas importantes, como Fortaleza, capital de Recife, o Florianópolis, capital de Santa Catarina. La tendencia predominante es que en esas ciudades crezca el PT, mientras que en las grandes obtiene resultados dispares. La importancia de la votación no reside tanto en la cantidad de gobiernos municipales que conquisten los partidos, sino en la influencia que estas elecciones ejerzan sobre la articulación de las alianzas en el Congreso Nacional y sobre la preparación de las candidaturas para gobernadores y parlamentarios para 2014.

En este punto se enlazan las elecciones municipales con el proceso por el “mensalão”. En el ímpetu de la exitosa campaña paulista (su triunfo personal) Lula reclamó la reforma de la legislación de medios, para acabar con el monopolio de las seis familias que controlan el 90% del mercado informativo. La escenificación del proceso por los jueces supremos debe entenderse entonces como anuncio de la voluntad de la mitad de ellos de cogobernar el país. Como comentó en “Carta Capital” el constitucionalista paulista Pedro E. Serrano, “Uno de los aspectos que ya se plantea como polémico en el juicio del ‘mensalão’ es el del empate en las decisiones de la Corte, ante la jubilación compulsoria del ministro Cezar Peluso y la demora en la asunción de su remplazante. Los medios han mostrado abundantemente las divisiones entre los ministros. Como sabemos, los medios son el vehículo más usado últimamente para la difusión de las opiniones de los jueces de nuestra Corte Suprema, un comportamiento muy peculiar del Brasil, extraño a cualquier Corte Superior del mundo civilizado.”

Al quedar reducida a diez ministros y éstos estar divididos en dos bloques iguales, se presentan frecuentes y ruidosos empates. La televisión escenificó entonces una curiosa discusión pseudotécnica sobre si el Presidente del Tribunal debía desempatar, omitiendo el detalle –subrayado por Serrano- de que en la Constitución está fijada la presunción de inocencia del inculpado en caso de duda.

Evidentemente, ante la imposibilidad de vencer al PT y sus aliados en las urnas y ante la perspectiva de que el gobierno impulse la regulación democrática de los medios de comunicación, la derecha quiere colocar al STF por encima de los otros dos poderes del Estado, para obtener con cinco votos togados y televisivos lo que no pudo ganar en las urnas. Se avecinan dos años de duros combates por el poder.